

## **UN TEXTO LATINO SOBRE CERÁMICA PROCEDENTE DEL YACIMIENTO ROMANO DE LOS TORREJONES (YECLA, MURCIA)**

Fecha de recepción: 2-XII-1994

MARCOS MAYER, OLIVÉ\*  
MANUEL AMANTE SÁNCHEZ\*\*

### **I. LOCALIZACIÓN Y ANTECEDENTES**

El paraje conocido con el nombre de Los Torrejones se encuentra situado a unos tres Km. al este del casco urbano de Yecla. Coordenadas UTM: 30SXG669742.

El yacimiento con una superficie total de 900 Ha., se encuentra en el centro de una encrucijada de caminos naturales que comunican entre sí el Levante con Andalucía y la costa mediterránea con la meseta, siendo sus límites al norte el término municipal de Almansa, al noroeste los de Fuente-Álamo y Montealegre del Castillo (Albacete), al oeste y sur el de Jumilla, al sureste y este los de Pinoso y Villena (ambos en Alicante) y al noreste el de Caudete en Albacete (fig. 1).

Conocido desde antiguo, son muchas las noticias que sobre él se han recogido a lo largo de

---

\* Departamento de Filología Clásica - Universidad Central de Barcelona. Barcelona.

\*\* Área de H<sup>o</sup> Antigua, Facultad de Letras, Universidad de Murcia, Murcia 30001.

los siglos XVI<sup>1</sup>, XVIII<sup>2</sup>, XIX<sup>3</sup> y XX<sup>4</sup>. Esta documentación escrita se ha visto enriquecida con una serie de hallazgos casuales que han venido confirmando el valor arqueológico de la zona. Entre ellos cabe destacar el torso de mármol representando a un Hércules viandante portando los atributos que le son característicos —piel de león y clava—<sup>5</sup>, un fragmento de sarcófago de taller romano del estilo blando representando el reparto de trabajo entre Adán y Eva fechado entre *circa* 340-360<sup>6</sup>, mosaico policromo<sup>7</sup> y diferentes fragmentos de placas de mármol decorados con relieves de gran calidad, fragmentos de esculturas y numerario romano procedentes estos últimos de recientes trabajos arqueológicos efectuados por nosotros<sup>8</sup>.

1 Relaciones Topográficas de Felipe II. Diciembre de 1575. Transcripción de Blázquez Miguel, J. en *Yecla en tiempos de Felipe II*. Yecla 1981, p. 23.

2 Gil Pérez y Ortega, C. *Fragmentos históricos de la villa de Yecla*. Manuscrito inédito, 1771.

Espinalt y García, B. *Atlante Español o Descripción General de todo el Reino de Murcia*. Murcia 1778. Edición Academia Alfonso X el Sabio, Murcia 1981, pp. 163-165.

Lozano Santa, J. *Contestania y Bastetania del Reino de Murcia*. Murcia 1794. Edición Academia Alfonso X el Sabio, Murcia 1980. Disertación III, cap. 18, pp. 100-112.

3 Richard, F. *Manual para viajeros por el Reino de Valencia y Murcia y lectores en casa*. Londres, 1845. Edición española, Turner 1982, pp. 105-106.

Giménez Rubio, P. *Memoria de apuntes para la Historia de Yecla*. 2ª edición Yecla, 1866, pp. 18-19, 39-47.

Lasalde, C. «Historia de Yecla» en *Semanario Murciano*. Año IV, 16 de enero de 1881, n° 153, cap. IV, p. 18.

4 Ibáñez Maestre, F. *Disertación histórica sobre la ciudad de Yecla*. Yecla 1900.

González Simancas, *Catálogo Monumental de España*. 1905. Tomo I, pp. 531-536. Manuscrito inédito depositado en el Instituto Diego de Velázquez (CSIC).

Huici Miranda, A. *Historia musulmana de Valencia y su región*. Valencia 1970, *passim*.

Beldad Navarro, C. *El proceso de romanización de la Provincia de Murcia*. Academia Alfonso X el Sabio, Murcia 1975, pp. 292 y ss.

Gorges, J.G. *Les Villes Hispano-romaines*. París 1979, p. 319.

Nieto Gallo, G. «Panorama Arqueológico del Altiplano Jumilla-Yecla» en *I Jornadas de Historia de Yecla*. Homenaje a D. Cayetano de Mergelina. Yecla 1986, pp. 36-38.

González Blanco, A. «Yecla en los siglos de la Antigüedad Tardía» *I Jornadas de Historia de Yecla*. Homenaje a D. Cayetano de Mergelina. Yecla 1986, pp. 63-74.

5 Balil Illana, A. «Un Hércules viandante del Museo Arqueológico Provincial de Murcia» *Archivo Español de Arqueología*, XXXIII (99-100), Madrid 1959, p. 164.

En la actualidad la pieza se encuentra expuesta en la sala VI de los Museos de Murcia, sección de Arqueología.

6 Sotomayor Muro, M.:

- *Datos históricos sobre sarcófagos romano-cristianos de España*, Granada, 1973, pp. 82-83.

- *Sarcófagos romano-cristianos de España. Estudio iconográfico*. Granada 1975, pp. 179-180.

- «Sarcófagos paleocristianos en Murcia y zonas limítrofes» en *Arte y poblamiento en el SE peninsular. Antigüedad y Cristianismo V*. Murcia 1989, pp. 172-174.

En la actualidad la pieza se encuentra expuesta en la sala VI de los Museos de Murcia, sección de Arqueología.

7 Ramallo Asensio, S. *Mosaicos Romanos de Carthagonova (Hispania Citerior)*. Murcia 1985, pp. 149-152.

Actualmente se encuentra depositado en el Museo Arqueológico Municipal «Cayetano de Mergelina» de Yecla. Sala V.

Amante Sánchez, M. «Época romana» en *Guía del Museo Arqueológico Municipal «Cayetano de Mergelina» Yecla-Murcia*. Yecla 1989, pp. 55 y 57.

8 Amante Sánchez, M.:

- «Relación de los trabajos arqueológicos realizados en el yacimiento romano de los Torrejones (Yecla) durante el año 1984 (1ª campaña), en *Excavaciones y Prospecciones Arqueológicas*. Publicación del Servicio Regional de Patrimonio Histórico. Murcia 1987, pp. 288-294. Placa de mármol decorada en p. 294.

- «Mundo romano» en *Museo Arqueológico de Murcia*, Murcia 1987, p. 57.

- «Época romana» en *Guía del Museo Arqueológico Municipal «Cayetano de Mergelina» Yecla-Murcia*. Yecla 1989, pp. 51-63. Mosaico en p. 57, conjunto monetar en p. 58, y placas de mármol decoradas en pp. 59-60.

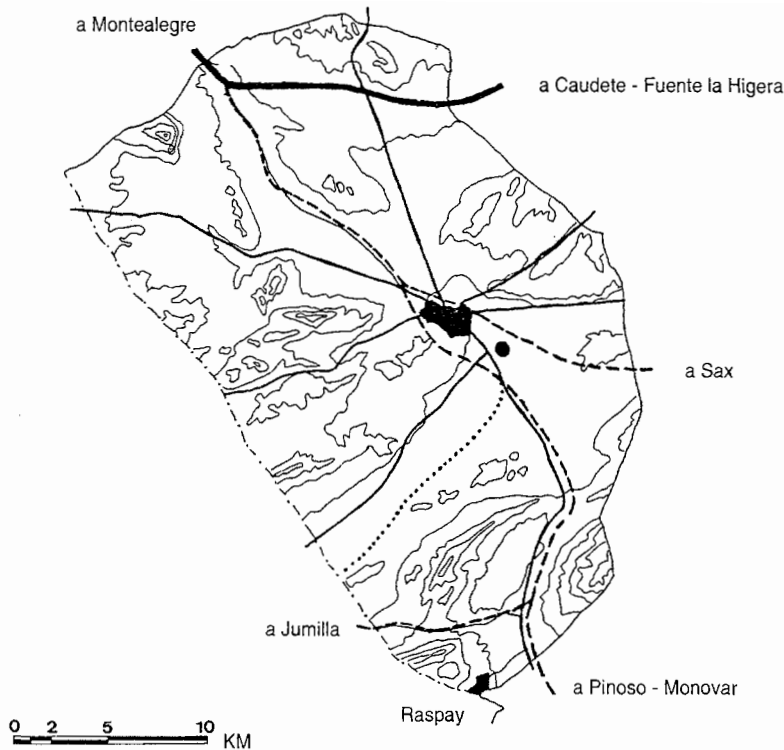


FIGURA 1. Término Municipal de Yecla con indicación de vías romanas y localización del yacimiento de Los Torrejones.

Las primeras excavaciones de las que se tienen noticia y de las que no se conserva documentación escrita se realizaron en 1847 y 1879 respectivamente. A raíz del hallazgo del mosaico

- «Yacimiento romano de los Torrejones (Yecla). III campaña de excavaciones (1985)», en *Memorias de Arqueología 2. Excavaciones y Prospecciones en la Región de Murcia*. Murcia 1991, pp. 236-257, monedas en pp. 237-238, pintura parietal en p. 243.

Amante Sánchez, M.; Lechuga Galindo, M. «Un conjunto de bronce del siglo III d.C. procedentes del yacimiento romano de los Torrejones (Yecla-Murcia), en *I Jornadas de Historia de Yecla*. Homenaje a D. Cayetano de Mergelina. Yecla 1986, pp. 51-61.

Amante Sánchez, M.; Ruiz Molina, L.; Pérez Bonet M<sup>a</sup>.A. «Yacimiento romano de los Torrejones (Yecla) IV campaña de excavaciones (1986)» en *Memorias de Arqueología 2. Excavaciones y Prospecciones en la Región de Murcia*. Murcia 1991, pp. 259-281, fragmentos escultóricos en 270, 272, 277 y 279.

Amante Sánchez, M. y otros. «La villa romana de los Torrejones: introducción al estudio del hábitat rural ibero-romano en la comarca del Altiplano (Yecla-Murcia)» en *Memorias de Arqueología 4. Primeras Jornadas de Arqueología Regional*. 21-24 de marzo de 1990, Murcia, 1993, pp. 166-203.

Ruiz Molina, L.:

- «El poblamiento romano en el área de Yecla (Murcia)» en *Arte y poblamiento en el SE peninsular. Antigüedad y Cristianismo V*. Murcia 1989, pp. 570-575 y 593.

- «Hábitat y poblamiento rural romano en Yecla» en *Poblamiento Rural Romano en el Sureste de Hispania*. Murcia 1995, p. 149.

arriba mencionado, el Dr. Nieto Gallo recuperó el 1960 una gran parte del mismo<sup>9</sup>. En el verano de 1982 en el curso de las excavaciones realizadas por el Dr. Ramallo Asensio de la Universidad de Murcia, fueron extraídos algunos pequeños fragmentos residuales.

Desde 1984, bajo nuestra dirección, se ha emprendido la excavación sistemática del yacimiento en el que se llevan realizados hasta el momento seis campañas, cuyos resultados parciales han ido siendo publicados en diversas revistas especializadas<sup>10</sup>.

En la actualidad un camino de uso agrícola (camino de Los Torrejones) en dirección sw-ne, divide el yacimiento en dos. A efectos metodológicos la parte noreste del mismo fue denominada como sector I (4.365 m<sup>2</sup>) y la sureste como sector II (5.500 m<sup>2</sup>).

Los trabajos arqueológicos efectuados en ambos sectores, han puesto al descubierto los restos de un gran establecimiento agrícola romano (con pervivencia en época medieval), en el que se han podido identificar un total de cuatro fases encuadrables en otros tantos períodos cronológicos<sup>11</sup>.

A la fase I del sector II (a la que pertenecen la pieza que nos ocupa), corresponden unos interesantes restos arquitectónicos compuestos por un largo pasillo del que se llevan excavados 20 m. con una anchura de 0'60 m. pavimentado con argamasa gris y cuyos muros están realizados a base de piedras de medianas y grandes dimensiones unidas a hueso. Adosado a su cara norte se aprecian los restos de dos habitaciones —2A y 2B— con 2'5 m. de anchura y una longitud apreciable de 3'30 m.; ambas tienen el acceso por en noreste y están pavimentadas con tierra apisonada gris sobre un empedrado que hace las veces de *rudus*; de los muros sólo se conserva una hilada de entre 0'5 y 0'20 m. de piedras medianas. Al oeste de la habitación 2A se abre un espacio de 2'80 por 1'10 m. pavimentado con *opus signinum* rojo que da acceso a un depósito de agua de 3'16 por 2'74 m. y 1'50 m. de profundidad, cuyas paredes y suelo están revestidos con el mismo material, reforzando las juntas con cuartos de bocel de *opus signinum* rojo; éste tiene un rebosadero en el interior del muro este, y una entrada de aguas en su esquina oeste formada por tres ladrillos que delimitan una luz cuadrangular de 0'20 m. En el exterior de las habitaciones 2A y 2B, se aprecian restos de un empedrado similar al de las habitaciones mencionadas con un muro de 0'60 m. de grosor del que se llevan excavados 6'80 m., y el cual conserva cuatro hiladas de piedras medianas unidas a hueso con una altura de 0'60 m. delimitando un espacio aún por determinar.

A esta fase pertenecen también un conjunto de canalizaciones excavadas en un caliche anaranjado duro. Una de ellas la que se dirige hacia el este, está construida a base de tubos cerámicos de 0'60 por 0'25 m. y una luz de 0'25 m. encajadas entre sí con una protección de piedras medianas planas colocadas sobre la parte superior media de cada una.

Las unidades estratigráficas 3a (cenizas sobre pavimento) y 3b (tierra marrón sobre empedrado de preparación del pavimento) de la habitación 2A y 3b de la habitación 2B (cenizas

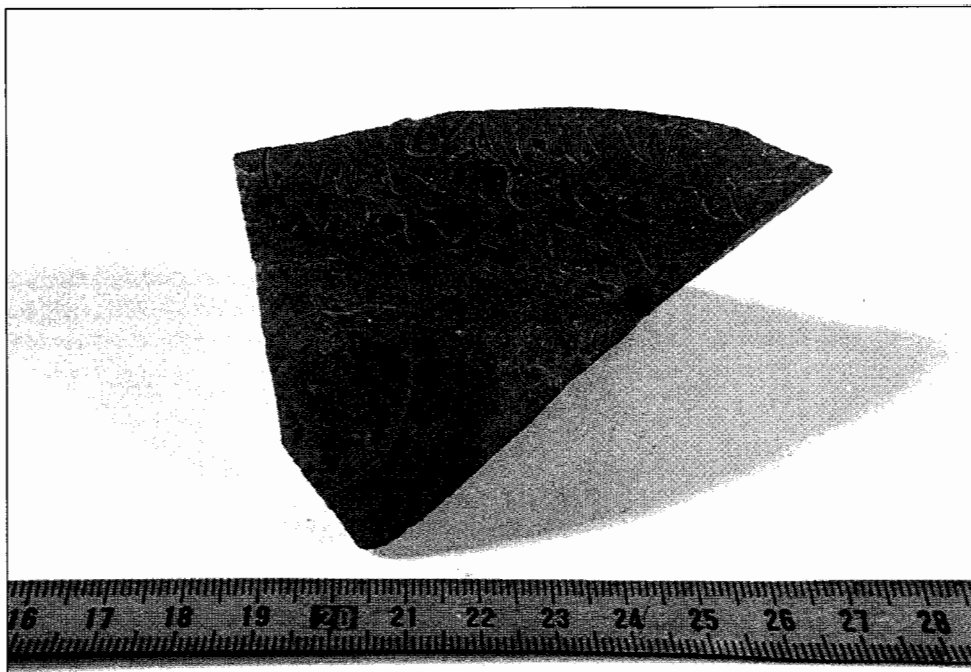
---

9 Nieto Gallo, G. «Actividades de la Delegación de Zona del Distrito Universitario de Murcia (1959-1960)», en *Noticario Arqueológico Hispánico* VI (1-3), 1962, p. 364.

Balil Illana, A. en *Fasti Archeologici* XVIII-XIX, n.º. 8732, p. 595.

10 Ver nota número ocho.

11 Amante Sánchez, M. y otros. op. cit. 1993, pp. 182-186.



sobre pavimento), aportan fragmentos de vasos gálicos, especialmente de las formas Drg. 18<sup>12</sup>, 29<sup>13</sup> y 37<sup>14</sup>, que junto a fragmentos de lucernas del tipo Bailey B<sup>15</sup>, vasos africanos en A<sup>2</sup> de

12 Estos platos tiene una difusión muy amplia, con un *floruit* bajo el reinado de Claudio. En época de Domiciano-Trajano adoptan la forma intermedia 18/31 (Oswald, F. - Price, T.D. *Introduction a L'etude de la ceramique sigille*. Revue Archéologique sites, segundo trimestre, Avignon, 1984, pp. 120-121). Constituyen uno de los perfiles más abundantes de los documentados en Narbona, con una cronología de los primeros años del reinado de Nerón (Fiches - Guy - Poncin, «Un lote de vases sigillées des premiers années de Neron dans l'un des ports de Narbonne» en *Archeonautica*, 2, 1978, p. 190), en el pecio de Culip IV (Gerona) son igualmente frecuentes, pero de época ligeramente posterior (dinastía flavia) (Nieto, «El pecio de Culip IV: observaciones sobre la organización de los talleres de terra sigillata de la Graufesenque» en *Archeonautica*, 6, 1986, p. 88).

13 Forma documentada en Conimbriga entre los años 50-75 d.C. (Delgado, M.; Mayet, F.; Alarçao, M. *Fouilles de Conimbriga, IV. Les sigilles*. París 1975, p. 73). Para Hoffman desaparecen a principios del reinado de los emperadores Flavios (Hoffman, B. *La Ceramique Sigillée*. París 1986, p. 63). En Lérida la mayoría de los vasos estudiados no van más allá del reinado de Nerón (Pérez Almoguera, A. *La «terra sigillata» de l'antic Portal de Magdalena*. Lérida 1990, pp. 52-53. Oswald y Price recogen Drg. 29 en contextos tiberio-claudianos y flavios (Oswald, F.; Price, T.D. op. cit. 1984, pp. 40-47).

14 Hoffman coloca el nacimiento de la forma a mediados del siglo I d.C., pudiendo llegar con diferentes variaciones morfológicas incluso hasta el siglo V d.C. en los talleres de Argonne (Hoffman, B, op. cit. 1986, pp. 64-65). Su *floruit* se sitúa entre los reinados de Vespasiano y Trajano (Hermet, *La Graufesenque (Condatomago). I: Vases sigillées: Graffites*. París 1934, p. 6). En Conimbriga se fechan en plena dinastía Flavia (Delgado, M.; Mayet, F.; Alarçao, M. op. cit. 1975, p. 73). Los ejemplares de Belo son posteriores a la época de Nerón (Bourgeois, A.; Mayet, F. *Belo VI. Les sigillées. Fouilles de Belo*. Collection de la Casa de Velázquez. Archéologie XIV, Madrid, 1991, p. 123).

15 Bailey, D. *A Catalogue of the lamps in the British Museum II Roman Lamps made in Italy*. Londres 1980, números Q850 y Q943.

Amante Sánchez, M. *Lucernas romanas de la Región de Murcia. Hispania Citerior*. Murcia 1993, pp. 84-85 y 166.

engobe fino y mate con cierto tono rosáceo y superficie más áspera —formas 14A<sup>16</sup> y 27<sup>17</sup>— y varios fragmentos de la forma Hayes 45A en C<sup>18</sup> encontrados sobre el pavimento de la habitación 2B, nos proporciona una fecha para la vida del primer establecimiento romano —fase I— en torno a los siglos I-II d.C. (material gálico y lucerna), con una primera remodelación a fines del siglo II o comienzos del III —fase II— atestiguada por los perfiles de engobe rojo africano arriba mencionados.

Esta misma cronología inicial —fase I— puede hacerse extensiva a una serie de establecimientos romanos muy próximos a Los Torrejones o de su misma zona geográfica como es el caso de Marisparza, Casa de la Ermita, Las Pansas, Casas de Almansa, Fuente del Pinar y Casa de las Cebollas en Yecla, y Los Cipreses, El Pedregal o la Ñorica en Jumilla. Este primer período denota aún por su sencillez arquitectónica —muros de piedras medianas unidas a hueso, y pavimentos de tierra apisonada— cierta influencia indígena que tendremos que confirmar en campañas sucesivas.

## II. EL FRAGMENTO CERÁMICO

El soporte del texto que estudiamos es un pequeño fragmento de vaso cerrado de medianas dimensiones en cerámica común romana, inventariado con el número T88/II/2A/3a/013, hallado en la unidad estratigráfica 3a de la habitación 2A —fase I—, cuya cronología y asociaciones hemos tratado en las páginas anteriores.

Tiene unas dimensiones de 6 X 8'10 cm. y fractura recta de 0'5 cm. Ambas superficies se encuentran oscurecidas por la acción del fuego, aunque se distinguen restos de engobe beige en la superficie exterior. El cuerpo cerámico es igualmente beige, rugoso, duro y bien depurado, con desgrasante medio-fino.

## III. EL TEXTO LATINO

Sobre la superficie exterior del vaso se aprecian tres líneas de escritura incisa realizadas a punzón sobre la arcilla aún fresca, con un texto de gran interés que pasamos a analizar brevemente a continuación.

---

16 Esta variante es fechada por Hayes a mediados del siglo II (Hayes, J. W. *Late Roman Pottery*, Cambridge 1972, p. 41. En Ostia está atestiguada desde finales del siglo II hasta comienzos del III (Carandini, A.; Tortorella, S. «Produzione A» en *Atlante delle forme ceramiche, I. Ceramica fine romana nel bacino Mediterraneo (Medio e Tardo Impero)*. Enciclopedia dell'Arte Antica Classica e Orientale Istituto Della Enciclopedia Italiana, Roma 1981, p. 32).

17 La cronología propuesta por Hayes para esta forma se sitúa entre los años 160-220 d.C. (Hayes, J.W. op. cit. 1972, p. 51). En Ostia se documentan en contextos de finales del siglo II d.C. y primera mitad del III d.C. (Carandini, A.; Tortorella, S. op. cit. 1981, p. 32). En Aragón se han recuperado ejemplares en contextos de fines del siglo II d.C. a principios del III d.C., llegando en algunos casos a finales del siglo III d.C. e incluso a mediados del IV (Paz Peralta, J.A. *Cerámica de mesa romana de los siglos III al VI en la provincia de Zaragoza*. Instituto Fernando el Católico. Zaragoza 1991, pp. 176-177). Esta forma se fecha en Baelo, en función de la producción, entre los últimos años del siglo II d.C. y el siglo III (Bourgeois, A.; Mayet, F. op. cit. 1991, p. 238).

18 La pieza posee un engobe rojo intenso, brillante y fino que recuerda en apariencia a los productos gálicos. Hayes las sitúa al rededor de los años 230/40-320 (Hayes, J.W. op. cit. 1972, p. 65). En Ostia se encuentran en contextos de la primera mitad del siglo III (Carandini, A.; Sagui, L. «Produzione C» en *Atlante delle forme ceramiche, I. Ceramica fine romana nel bacino Mediterraneo (Medio e Tardo Impero)*. Enciclopedia dell'Arte Antica Classica e Orientale Istituto Della Enciclopedia Italiana, Roma 1981, pp. 63-64).

Altura de las letras: 0'7; 0'7; 0'5.

Interlineaciones: ?; 0'4 máx; 0'3 máx; 4 máx.

[- - -]APODEMVS

[- - -]CINEDVS BECCERV[S]

[- - -]CINEDVS ET QVIS[- - -]

El texto no presenta excesivas dificultades de interpretación al tratarse de una lista de insultos a diversos personajes de categoría social indeterminada pero posiblemente esclavos como también podría haberlo sido su autor, si juzgamos por la onomástica. La expresión final podría corresponder a un insulto generalizado a cualquiera que fuera enemigo del autor o bien un insulto a cualquiera que llegara a leerlo<sup>19</sup>.

La restitución del primero de los nombres es sencilla de acuerdo con el reducido margen de posibilidades que permiten las letras conservadas y los restos de otras dos visibles. El nombre *Apodemus* tiene un claro origen griego<sup>20</sup>.

Respecto a *Beccerus* el problema resulta muy distinto dado que parece tratarse de un nombre indígena que hasta el momento representa un *semel dictum*<sup>21</sup>.

Desde un punto de vista paleográfico el trazo presenta mayúsculas cursivas con E de dos barras paralelas, la llamada B de «panse à gauche», dentro del carácter de lo que acostumbra a denominarse escritura actuaría<sup>22</sup>, o quizás mejor cursiva antigua o si se quiere escritura usual utilizando otra nomenclatura.

La cronología que podemos proponer desde la escritura, que coincide como hemos visto con la proporcionada por la arqueología, sitúa este texto probablemente en el siglo primero de nuestra era aunque no podamos descartar todo el segundo.

---

19 No faltan ejemplos de este tipo de expresiones en las defixiones sobre plomo cf.

20 Cf. Solin, H. *Die griechischen Personennamen in Rom. Ein Namenbuch*, Berlín-Nueva York 1982, p. 1.426 para el índice inverso y 936 para el cognomen. Cf. además Fraser, P.M.; Matthews, E. *A Lexicon of Greek Personal Names*, vol. I. Oxford 1987, p. 50 para Apodemus y 465 para el menos probable Filodemos.

21 Parece tratarse de un nombre celta posiblemente galo cf. por ejemplo Th1L vol. I. s.v. *Beccus* (Jacobson) col. 1797 que aduce un testimonio en *CIL* XII 2514, otras variantes son *Becca* y *Becco*.

22 Cf. Mallon, J. *De L'écriture*. París 19862, pp. 17-53. Incluso si atendemos a la críticas de Tjäder, J.O. «Considerazioni e proposte sulla scrittura latina nell'eta romana», *Paleographica Diplomatica et Archivistica. Sruđiin onore di Giulio Battelli*. vol. I. Roma 1979, pp. 31-60, o al estudio de Petrucci, A. «Per la storia della scrittura romana: i graffiti di Condatomagos. *Bolletino dell'Archivio Paleografico Italiano*, 3, 1 (1962) pp. 85-132, la cronología se puede situar según la paleografía en los márgenes que hemos señalado. Un esgrafiado muy semejante desde el punto de vista de la escritura es el ladrillo con los primeros versos de la Eneida de Itálica, *CIL* II 4967, 31 o bien uno de Rubí (Barcelona) cf. Mayer, M. «Dos esgrafiats sobre cerámica al Museu de Rubí» *Faventia* 3/2 (1981) pp. 227-231 y «La presència de Virgili en la epigrafia d'Hispania. Notes per a un corpus de citacions directes», *Homenatge a Miquel Tarradell*, Barcelona 1993, pp. 859-864.

La forma del insulto *cinedus* por *cinaedus* no tiene fonéticamente mayor dificultad en el contexto del latín de Hispania<sup>23</sup>, y como constatación o insulto no deja de tener una gran frecuencia<sup>24</sup> con numerosísimos testimonios literarios y epigráficos.

En suma, un nuevo texto sobre cerámica que viene a enriquecer el corpus de lo que pudo ser el latín vulgar o hablado e Hispania que nos va revelando documentos que se incluían hasta ahora en la denostada y despreciada categoría de *instrumentum domesticum*<sup>25</sup>.

---

23 Cf. Carnoy, J. *Le latin d'Espagne d'après les inscriptions. Étude linguistique*. Bruselas 1906 (2ª. ed., reimpr. Hildesheim 1971, pp. 72 y 80; *CIL* II 11 de los alrededores de Faro (Portugal) presenta también la forma *cinede*, aunque la inscripción puede parecer sospechosa.

24 *Thll* vol. II, s.v. «cinaedus» (Speltahahn) col. 1059.

25 Este trabajo ha sido realizado en el marco de proyecto de la DGICYT nº PB93-0816.